

# EL BIEN PÚBLICO

Fundado en 1.º de marzo de 1873. — (Segunda época)

Madrid, jueves 28 febrero de 1918

Núm. 13,468.

## Palabras claras y criterio terminante

# Las Juntas de Defensa civiles y militares

### Misión que les está encomendada

Nos pareció desde un principio temeraria la precipitación con que intentaban ir fluyendo en la vida pública las Juntas de Defensa civiles. La fuerza indudable de estos Sindicatos atraba especialmente en la prudencia, en el tino, en el acierto que informase sus determinaciones. Si es verdad que se constituyeron a la sombra de la militar, de ella han debido tomar el ejemplo, no malgastando la energía en pleitos que, por su calidad, empujaban la elevada misión de las Juntas. Tengan en cuenta que son intereses nacionales, y no sólo intereses de Cuerpo, los encomendados a la custodia de los empleados civiles. Torcer la actuación de estas agrupaciones en un sentido egoísta, constituye, no ya un peligro, sino una temeridad, cuyas funestas consecuencias, en vez de arraigar el prestigio de las Juntas, tiende a desmerecerlas ante la opinión. Los funcionarios de Correos y Telégrafos, con la protesta iniciada en Barcelona y secundada pasivamente en algunas dependencias de Madrid, arrisgan, además de su crédito personal, el del país, que no puede apreciar esos actos de insubordinación más que en su aspecto externo, como un traslado de la autoridad gubernativa desde las esferas del mando a los Comités sindicales. Y no es eso lo que se pretende. Para dar impulso a la obra regeneradora no basta con diferir la responsabilidad de los jefes a los subalternos. Esto sería lo de menos. Lo importante es que empleados y autoridades formen un conjunto homogéneo y no crean obstáculos a las aspiraciones legítimas de la nación.

El camino de la violencia, aunque a veces sea el más rápido, nunca es el mejor para el logro de las reivindicaciones sociales, si antes no se agotan todas las fórmulas lícitas de concordia. Imponer un criterio cerrado, apelando a procedimientos radicales, equivaldría en las presentes circunstancias, a desorganizar la Administración pública, de por sí demasiado desorganizada, y a convertir una labor reparadora de injusticias en obra disolvente.

Por eso a todos habrá parecido plausible la cautela y el desinterés con que ha procedido la Junta de Madrid, en la explicación dada anoche en la Asamblea general por su presidente S. Martínez Pontremulí, y condensadas en el siguiente documento:

«Las Juntas de Unión y Defensa de Correos no han notificado al Gobierno el supuesto acuerdo de ir a una huelga el día 24 del presente, a las cuatro de la tarde.

Rechazamos en absoluto la responsabilidad que implicaría el haber notificado el supuesto acuerdo, e ignoramos los fines reprobables a que obedece esta patraña puesta en circulación.

Rechazamos también el infame supuesto de que nuestros compañeros "antepongan injustas exigencias", que no existen, de sus legítimas

«... a los intereses públicos que les están confiados».

«... a que se nos prueben las peticiones que se dicen formuladas por las Juntas referentes a mejoras económicas para los oficiales, carteros y otras clases subalternas».

«... afirmamos que para conseguir esas supuestas peticiones no se han señalado plazos ni amenazado con coacciones de ninguna clase».

«... Lo único cierto, que tal vez puede haber dado origen a los supuestos acuerdos tomados y falsa actitud en que se nos supone a los funcionarios postales, es el disgusto que existió en el Cuerpo a que pertenecemos al ver que seguían sin anularse los traslados firmados por el señor O'Leary en julio y agosto, "no recientemente", de compañeros que, por el sólo hecho nobilísimo de tratar de constituir la Unión, fueron castigados "injustamente", a juicio del personal de Correos».

«... Ahora bien, si por algunas Juntas se han publicado en la Prensa de provincias que se peticionan la extinción de dicha molestia, y presentado con el mismo fin respetuosas instancias a los gobernadores civiles, esas quejas y dichas instancias no autorizan a nadie a suponer que el Cuerpo de Correos haya acordado el día 24 un movimiento peligroso, y mucho menos en las presentes penosísimas circunstancias por que todos los españoles atravesamos».

«... La correcta actitud de nuestras Juntas, que será justamente apreciada por la opinión, debe ser correspondida, transcurridos los momentos presentes, con una decidida acción oficial que imponga a todos el deber imperativo de no provocar en medidas absurdas "la interior antipatía" que nuestro querido Cuerpo necesita en bien del público, a quien servimos, la honrosa misión que nos está encomendada».

«... Como la tienen las Juntas militares, gozan de la simpatía de la opinión las Juntas civiles. Repetimos que para representar ese efecto es necesario proceder con escrupulosa rectitud. El día en que aparezca enturbiada la misión de los nuevos Sindicatos son intereses parciales, habrán perdido la fuerza que hoy les presta la unánime cooperación del país, y éste se habrá sentido defraudado. Porque son muy altos, muy trascendentales y muy patrióticos los deberes encomendados a la vigilancia de las Juntas, los derechos de que disfrutaban sus miembros han de ser igualmente limitados, en la extensión y en la calidad. En cualquier dirección que se úna no podrán rebasar los límites marcados por las dimensiones precisas, sin inferir un grave daño a los Cuerpos representativos y a las conveniencias nacionales. No sería lícito tampoco aprovechar una situación ventajosa para imponer su voluntad en perjuicio del público, víctima siempre de las exigencias

de unos y de la pasividad de otros.

Hemos creído que tanto los elementos militares como los civiles, debían agruparse y usar de la unión para imprimir a la dinámica de la vida pública nuevas actividades, dirigidas a encauzar nuestros hábitos y a mejorar también la situación de los ciudadanos, libertándoles del caiquismo, que convierte a los pueblos en rediles y a los españoles en rebañes, suprimiendo las oligarquías, que han hecho de España una caricatura de nación, según frase de don Melquíades Álvarez, feliz por lo gráfico, aunque por la intención injusta, residiendo a los políticos que labraron nuestra ruina, y abriendo, en fin, despejados horizontes al progreso moral y material del país.

Este sublime concepto de las Juntas de Defensa les conquistó el aplauso. Que no sean unos cuantos, obstinados en precipitar nuestra decadencia, los encargados de resaca, manteniendo precedimientos viejos, tan indiscutibles como la violencia, lo mismo si se trata del paro en los servicios del Estado, que de la coacción y la influencia política en materia electoral.

Nuestro criterio en tal sentido es claro y terminante.

## TROTZKY

Con ocasión de las ya largas negociaciones de paz germano-rusa, hasta ahora sin otro resultado o derivación que la paz germano-rusa, ha sonado mucho y dado mucho que hablar el presidente de la delegación rusa: Trozky.

Es un hombre de talla mediana, físico, pero de constitución física robusta. Su rostro es pálido, de tipo semítico muy pronunciado, fino mentón, cubierto de una barbita, la frente alta y despejada, el pelo negro. Su mirada es limpia, viva, directa, inquisitorial; se hace violenta o picaresca, cuando habla y se anima. Mueve incansablemente los ojos, como buscando algo. Su persona entera produce la impresión de fuerza y autoridad.

Trozky tiene en sus venas sangre Real. Ha nacido para mandar y está celoso de su autoridad; no sufre contradicciones; tiene en sí mismo tanta desconfianza como desprecio, mal disimulado, le inspiran los demás. Y, aparte de estas facultades, de que se halla siempre en posesión, está dotado de grande inteligencia, de la que se sirve hábilmente, como lo ha demostrado durante el curso de las negociaciones aludidas.

La dialéctica, la lucha de las ideas, la controversia; he ahí el fuerte de ese hombre, cuya figura se destaca entre los revolucionarios hoy imperantes en Rusia, en la que ejerce gran predomnio, sabiendo conducir a los hombres con el ascendiente de su voluntad y los recursos de su ingenio.

El retrato a la pluma, que reproducimos del «Petit Parisien», traza otro rasgo que considera característico: la nerviosidad. Trozky es muy nervioso; se atusa continuamente el bigote, con sus dedos blancos y finos, como los de una mujer, que no están quietos un solo momento.

«Es sincero Trozky», en su actitud y en sus manifestaciones? se pregunta el articulista. Y se responde a sí mismo, empezando por rechazar el supuesto de estar vendido al oro alemán.

Añade que Trozky y sus compañeros hayan recibido cantidades de los alemanes, lo cual cree que aquellos no lo tratan de ocultar, sin que, por esto, haya de tenerlos por traidores a la causa socialista.

Son, ante todo, internacionistas, según el «Petit Parisien». ¿Qué significa para ellos, Rusia y Alemania? Dos expresiones geográficas y nada más. Son y se consideran ciudadanos del mundo: su ciudad es el Universo. La lucha que conducen no se dirige contra un país, sino contra una clase de todos los países. Por esto es solo en apariencia que se indignan cuando se habla de que Polonia, Lituania y Curlandia serán alemanas. ¿Qué les importa la bandera que ondee en Varsovia, Vilna o Riga? Las patrias son para ellos prejuicios aristocráticos y burgueses.

Al recibir dinero alemán, se habrá dicho Trozky: «Los alemanes me dan armas contra ellos. Creen comprarme y me dan medio de batirlos. Soy más listo que ellos. Los engañaré».

Empero — escribe el comentarista — los alemanes no son tan tontos como cree Trozky. Jugando con ellos arriesga mucho en el juego. Los alemanes no son novatos en política, ni la han aprendido en las mesas de los cafés, ni en las columnas de los periódicos, sino en la tradición y en la experiencia seculares. Conocen a los partidos y a sus hombres. El imperio contra Trozky? Es el colmo del orgullo es éste imaginar ganada la partida.

La historia de Trozky es accidentadísima. Desempeñó un papel en la revolución de 1905, y fue un instante presidente del Consejo de obreros de Petrogrado. Después escapó a Siberia y de allí pasó a Viena.

Al declararse la guerra, Austria le dejó salir fácilmente. Fue a París y después a Suiza, donde publicó un diario sin anuncios, que exigía cuantiosos gastos, el «Nach Glos». Fue corresponsal de un diario búlgaro en Kef, con el cual tuvo disputas de intereses. Pasó a Francia, donde escribió artículos patrióticos. Estuvo en nuestra España, los Estados Unidos, el Canadá, ignorándose la causa. Los ingleses le guardaron un mes en un campo de concentración con 400 prisioneros alemanes, en Halifax, a los cuales convirtió al socialismo.

Al contrario de Lenin, que es un doctrinario del marxismo y ha publicado muchos volúmenes, no ha escrito ni un libro. Su actividad se ha empleado en la prensa. Es un polemista y un agitador.

Este es hoy el primer revolucionario ruso.

## Páginas de la campaña

### Destacamientos de asalto

La guerra de trincheras, que se ha impuesto en todos los frentes sin llevar a cabo una campaña resolutiva de maniobra, ha planteado el problema del ataque a posiciones fortificadas, en las cuales el defensor ha reunido todos los elementos que la técnica moderna pone a su disposición.

Son tan formidables los medios empleados y es tan difícil conseguir que la artillería propia los destruya por completo, que ha sido preciso formar para el supremo momento del asalto, unidades especiales que llevan el nombre de destacamientos de asalto.

Desde la más remota antigüedad, las fortalezas sólo podían tomarse, cuando el que las guarnecía llenaba su deber con heroísmo, acercándose a ellas y procediendo a ensayar el escalamiento de sus murallas a viva fuerza.

Esto requería hombres de gran temple, de vigor físico notable y que poseyesen una preparación adecuada. Servían para tales empeños los soldados bisoños, ni los que disfrutaban de una fuerza personal mediana.

Circunstancias idénticas exigen soluciones iguales, y se aplica ahora a los destacamientos de asalto, en forma similar a la empleada cuando se trataba de acercar a los muros codi-

ciados una catapulta que los cubriera de grandes pedruscos o un ariste que los derribase.

La fuerza de cada una de dichas unidades oscila, según los ejércitos, entre los 200 o 400 infantes, a los cuales se suman otros elementos auxiliares que iremos detallando.

Se eligen hombres decididos, a los que se conceden amplios períodos de reposo a retaguardia del frente cuando no se les emplea.

Todos ellos llevan su fusil reglamentario; pero su arma mejor es la granada de mano, cuyo manejo se procura que les resulte familiar por medio de una práctica constante.

Poseen, además, un arma corta de fuego y otra blanca para el choque cuerpo a cuerpo, en el cual fusiles y bayonetas no suelen ser muy útiles.

Repartidos los granaderos fusileros en dos, tres o cuatro compañías, se unen a ellos los medios defensivos siguientes: un grupo de ametralladoras, cuatro o seis por compañía, para intensificar el fuego en el instante que el enemigo se ve obligado a mostrarse, dando la cara al manejar sus armas.

Otro grupo de cañones de pequeño calibre para desmontar las ametralladoras adversarias tan pronto como se denuncian por sus disparos.

Un pelotón de lanzaminas para proyectar sobre el defensor esos torpedos aéreos que tanto efecto producen.

Otro de lanzallamas, con los aparatos necesarios para cubrir de fuego las trincheras enemigas.

Otro de lanzadores de gases asfixiantes, con idéntico objetivo.

Y otro de zapadores, provistos de los útiles necesarios para abrir camalinos y de pequeñas pasarelas para salvar con ellas las zanjas y embudos abiertos por el enemigo.

En tal forma están constituidas las columnas de asalto alemanas, que en fecha muy próxima han de irrumpir violenta y victoriosamente sobre los atrincheramientos ingleses y franceses del frente occidental y sobre las trincheras de defensas por las tropas de Armando Díaz en el teatro italiano de operaciones.

COMANDANTE ETNA

## Hablando con el doctor

### La Naturaleza maestra clínica social

— ¡Hola, doctor!

— ¡Adios, mi amigo! ¿Cómo va usted tan entusiasmado?

— ¿Y usted me lo pregunta, cuando es usted a quien debo el haber venido de esta manera?

— ¿Cómo es eso?

— Vengo del duelo de mi amigo N.

— ¡Ah!... Le perdono el chiste, y que se lo perdona el buen gusto... pero no está de más que reflexione sobre ese caso. ¿Sabe usted de qué ha muerto nuestro amigo?

— De extrangulación herniaria. Así lo ha certificado usted.

— Efectivamente, esa es la verdad oficial y científica; esa ha sido la causa próxima; pero la causa primera, como diríamos metafóricamente hablando, es otra; el pobre N. ha muerto de indisciplina.

— ¡Doctor!

— De indisciplina. Tuvo un catafuro, la tos era violenta y tenaz, los esfuerzos continuados y enérgicos produjeron la quebradura, que fue seguida de la inmediata extrangulación, accidente que ocurrió de manera tan fulminante, que hizo imposible la aplicación de los poderosos recursos de la cirugía, y por ello sobrevino la desgracia que su familia y amigos lamentan.

— No veo la relación de eso con la indisciplina.

— Procuraré hacérsela ver: Signos evidentes de las causas. No todos los que tosen se quebran, porque no todos desarrollan la misma fuerza al

toser. Convergencia con el modo en que en la manera de toser si fluye, no solo la enfermedad productora, sino el temperamento, el modo de ser del individuo y hasta la educación.

— ¡La educación!

— Sí, señor. ¿No ha sido usted decir que en los Sanatorios para tuberculosos se enseña a toser a los enfermos? Vea a ver si me hago entender de usted, aunque tome la cosa de lejos. ¿Sabe usted lo que es un acto reflexivo?

— Sí, señor, la acción que se produce, voluntaria o involuntariamente en respuesta de una excitación.

— Justo y bien definido; de modo que el rascarse es la acción que sigue a la excitación o irritación de la picadura de una pulga; y no obstante, si sufre usted esa picadura en presencia de una persona respetable, evitará el rascarse, es decir, no responderá a la excitación. ¿Cómo es esto posible?

— Se comprende, porque la voluntad es superior a la excitación producida.

— Muy bien dicho; pues tenga usted en cuenta que hay excitaciones más fuertes que la que puede producir la picadura de un insecto; que la educación de la voluntad, hace posible la realización de esas acciones heroicas que nos refiere la Historia y que los novelistas imaginan para excitar nuestro interés, en las que vemos, como se realizan los más crueles tormentos, sin que puedan los verdugos arrancar una confesión o desobedecer un secreto.

Es decir que la voluntad, con su autoridad, puede impedir la realización de un acto reflexivo; por esto se necesita el concurso de dos causas: que la autoridad sea muy enérgica y no se doblegue fácilmente, o que los elementos que sufren la excitación no realicen actos contra esa voluntad, o lo que es lo mismo, que sean sumisos.

Ha aquí, pues, como pudo nuestro amigo haber muerto por falta de disciplina, por faltar suficiente energía a su voluntad para inhibir el reflejo de la tos, y por falta de sumisión de las extremidades de los nervios sensitivos, repartidos en la mucosa de sus bronquios y laringe, para que esas excitaciones reclamaran menos energía en el esfuerzo muscular que ha sido capaz de producir la hernia, hernia que al estrangularse hizo imposible la vida, cuya pérdida lamentamos.

Y ahora compare usted este hecho natural con las circunstancias por que la sociedad atraviesa hoy, y aprenda la lección.

— Veamos si la he aprendido.

El mundo se halla en terrible confusión; la navegación, que había hecho imposibles las crisis económicas de la época medieval, ha sido dificultada por unos y por otros, y las subsistencias escasean. Para atenuar este mal se requiere: orden, método, organización y disciplina, y para conseguir esto hacen falta dos cosas; fuerza de voluntad, que requiere decir autoridad enérgica, y educación de los elementos sensitivos para no reclamar un esfuerzo demasiado exagerado que herida al cuerpo social. Lo cual, quiere decir, que en las actuales circunstancias sociales necesitamos autoridades sabias y honradas, pero enérgicas, y sociedad o pueblo educado y sumiso.

— Pero si en vez de esta sumisión se paraliza el trabajo en señal de protesta, se huelgan ferroviarios y mineros, el conflicto se agrava y la sociedad perece a causa de su ineducación.

— Querido doctor. ¿Quiera Dios que no tengamos que asistir a otro entierro!

— Así lo deseo.

GABRIEL MONTESINOS.  
Alicante, febrero 1918.

## Aprendices

Se necesitan en esta imprenta.



Jueves 23 Febrero de 1918

Sesión vermouthe SELECTA a las seis de la tarde.

Continuación de la emocionante película en diez y seis episodios.

LA MASCARA ROJA

Estreno de los episodios 7º y 8º titulados EN POS DE LA LIBERTAD y LA SECRETA AVENTURA...

Sábado día 2 de Marzo

Vermouthe de gran moda, con estreno de la hermosa película de la marca «Tiber-Film»...

HABIASE UNA VEZ EL NAUFRAGIO DEL «OCEANIA» por Elena Leonidoff y Cecil Triant...

EL DELANTAL BLANCO por Susana Grandais.

Sección Oficial Ayuntamiento de Mahón

Plano del anejo pueblo de S. Clemente. Aprobado por el Ayuntamiento, en sesión de ayer, el nuevo plano del anejo pueblo de San Clemente...

Estadística del ganado vacuno. Acordado por el Ayuntamiento en sesión de ayer la formación de la estadística para conocer las existencias del ganado vacuno de este Municipio...

Mahón 27 febrero de 1918. El Alcalde Presidente, Pedro Pons Sitges.

Santos de hoy. Santos Basilio y Procopio confesores, Justo, Rufino y Román...

Militares. Servicio de la Plaza de Mahón para el día 20 de febrero de 1918. Parada: Regimiento de Infantería Menorca, número 63...

Clase para adultos de 6 a 8 de la mañana. Aritmética Mercantil y Contabilidad razonadas, Gramática Castellana...

Esta noche celebra función el Teatro Principal poniéndose en escena por la compañía de ópera, ópera y zarzuela de don Francisco Monté...

En el plan de las obras de reparación de carreteras propuesto por la J. fatura de Obras Públicas de las provincias, que pueden subastarse durante el año 1918, figuran las siguientes de Menorca:

- D. Mahón a Ciudadela, kilómetro 20, importante el presupuesto a pesetas 76 721 10. D. Mahón a Ciudadela, kilómetro 12, importante pesetas 32 378 49. D. Mahón a Villacabras, kilómetro 3, importante pesetas 7 488 70.

Los huevos que desde hace una temporada habían alcanzado un precio elevadísimo, han descendido, vendiéndose actualmente a 225 o 230 la docena.

Convenientemente custodiados por la Guardia Civil han llegado en el vapor de esta mañana cinco corrientes que pasan a exigir condena en la penitenciaría de la fortaleza de Isabel II.

Conferencias telegráficas

(Servicio especial de nuestro corresponsal en Madrid)

Del Extranjero

Madrid 26. Las tropas alemanas. Berlín. — Los escuadrones del general Lisingen han llegado en su avance a J. tomar y desde allí avanzarán sobre Kew y la línea del Daieper.

La toma de Ostrew y Reval. Nauen. — Nuestras tropas que operan en Lituania ocuparon Ostrew, punto desde el cual partirán todas las operaciones que para el avance de las huestes germanas se emprendan.

En Estonia los soldados alemanes guiados por sus bravos caudillos tomaron la ciudad y fortaleza de Reval.

Sostuvieron los soldados del Kaiser violento combate para ocupar la fortaleza de Reval, punto estratégico importante.

El enemigo sostuvo al principio la lucha con tenacidad, pero acabó rindiéndose y abandonando la lucha.

Barin. — Los buques de guerra rusos que se hallan anclados en el puerto de Reval, no pueden abandonar dicho puerto a causa de los hielos que los tienen aprasados.

Berlin. — Comunican el Cuartel General que nuestras tropas han ocupado también el puerto de Peruan en el golfo de Riga y la ciudad de Darpat cerca del lago Peipus.

El Soviet ha aceptado la paz sin imponer condiciones.

Nauen. — Del Cuartel General comunican el éxito alcanzado por las tropas germanas en las operaciones de avance llevadas a cabo por las distintas huestes que invaden el territorio ruso.

En todas las operaciones han conseguido victorias las tropas germanas.

En O sidente dice el comunicado, facilitado por el Cuartel General, las tropas francesas del sector de la alta Alsacia atacaron nuestras posiciones, sin obtener ningún resultado positivo.

Espectáculos

TEATRO PRINCIPAL. — Esta noche a las nueve y cuarto gran función poniéndose en escena la hermosa zarzuela en tres actos «Jugar con fuego».

SALON VICTORIA. — Hoy jueves sesión vermouthe a las seis proyectándose los episodios 7 y 8 de la colorida película «La máscara roja»...

Cruz Roja. Se convoca a junta general para el día 9 de marzo a las 17.80, al objeto de renovación de cargos de la Junta de Gobierno.

Para alquilar. Lo están dos pisos y una casa planta baja. Informarán en la calle Pí y Margall, número 110.

AVISO. Bicicletas de ocasión. Inútil hacer ofertas si no están en buen estado. Comercio de Francisco Coll, Gifunes, 6 y 8, Mahón.



Sábado 2 de Marzo de 1918. Día de Gran Moda. A las nueve. Estreno inmenso. Interés grandísimo de los episodios 13 y 14 titulados UNA REVELACION Y LA CLAVE DEL SECRETO...

EL SECRETO DEL SUBMARINO

REVISTA PATHÉ. — Cómica de gran risa. DOMINGO. — Sesiones a las cinco y media, con sorteo de regalos, y ocho y media. Despus de esta sesión Gran Baile de Sociedad.

Madrid 27. Parte alemán. Nauen. — El comunicado facilitado por el Cuartel general dice así: El ala izquierda de las tropas del general Eichorn ha pasado del puerto de Reval, llave del golfo de Finlandia y de la ciudad de Pleskau sur del lago Peipus.

En Ucrania las huestes de von Lisingen después de ocupar J. tomar actual residencia del Gobierno y Radakianos, han seguido su marcha en dirección de la línea del Daieper sobre el cual está la ciudad de Kew.

El Soviet acepta las condiciones de paz propuestas por la Cuadruple alianza.

En el frente italiano no ocurre novedad. En el frente occidental hubo numerosos episodios locales de escasa importancia.

De elecciones

Triunfo de D. Miguel Maura. Alicante. — En el distrito de Pego, don Miguel Maura ha obtenido 4 558 votos, y el regionalista señor Ojiva, 915.

¿Triunfa el maurista? Alicante. — En Valljovosa se han obtenido 2 195 votos el datista señor Jorro y 1 716 el maurista señor Torres Sala.

Después de las elecciones. Madrid 25, a las once noche. Bidaçoz. — Por la circunscripción, don José Pozo, marqués de la Fronteira, conservador, y el señor Albarrán conservador.

Madrid 25, a las once noche. Bidaçoz. — Por la circunscripción, don José Pozo, marqués de la Fronteira, conservador, y el señor Albarrán conservador.

Madrid 25, a las once noche. Bidaçoz. — Por la circunscripción, don José Pozo, marqués de la Fronteira, conservador, y el señor Albarrán conservador.

Madrid 25, a las once noche. Bidaçoz. — Por la circunscripción, don José Pozo, marqués de la Fronteira, conservador, y el señor Albarrán conservador.

Madrid 25, a las once noche. Bidaçoz. — Por la circunscripción, don José Pozo, marqués de la Fronteira, conservador, y el señor Albarrán conservador.

Madrid 25, a las once noche. Bidaçoz. — Por la circunscripción, don José Pozo, marqués de la Fronteira, conservador, y el señor Albarrán conservador.

Madrid 25, a las once noche. Bidaçoz. — Por la circunscripción, don José Pozo, marqués de la Fronteira, conservador, y el señor Albarrán conservador.

Madrid 25, a las once noche. Bidaçoz. — Por la circunscripción, don José Pozo, marqués de la Fronteira, conservador, y el señor Albarrán conservador.